

# Gabriel García Márquez (1927-2014)

*Honrar, honra.*

*José Martí*

**E**L JUEVES 17 DE ABRIL de 2014, en plena Semana Santa, falleció en la Ciudad de México uno de los grandes escritores latinoamericanos del siglo XX. Nacido en Aracataca, Magdalena, Colombia, el domingo 6 de marzo de 1927, García Márquez fue un excepcional hombre de letras: periodista, novelista, cuentista y guionista cinematográfico, por lo que con justa razón ha sido incorporado al altar de los consagrados y colocado al lado de Rubén Darío, Gabriela Mistral, Miguel Ángel Asturias, Pablo Neruda, Julio Cortázar y Juan Rulfo, entre otros. Numerosas fueron las distinciones con las que fue galardonado en vida, entre ellas el Premio Nobel de Literatura en 1982.

Entre la prolífica producción narrativa del autor colombiano no podemos dejar de mencionar obras como: *La hojarasca* (1955); *El coronel no tiene quien le escriba* (1961); *La mala hora* (1962); *Los funerales de la Mamá Grande* (1962); *Cien años de soledad* (1967); *Relato de un naufragio* (1970); *La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y de su abuela desalmada* (1972); *Ojos de perro azul* (1972); *El negro que hizo esperar a los ángeles* (1972); *Cuando era feliz e indocumentado* (1973); *El otoño del patriarca* (1975); *Crónica de una muerte anunciada* (1981); *El amor en los tiempos del cólera* (1985); *El general en su laberinto* (1989); *Doce cuentos peregrinos* (1992); *Del amor y otros demonios* (1994) y *Memoria de mis putas tristes* (2004). De igual manera realizó magistrales guiones cinematográficos y escribió teatro.

Cultivó también la crónica periodística y el género testimonial, rubros en los que figuran títulos memorables como: *Operación Carlota* (1977); *De viaje por los países socialistas: 90 días en la "cortina de hierro"* (1973); *Periodismo militante* (1978); *La batalla de Nicaragua* (1979); *Los sandinistas: documentos, reportajes* (1979); *Viva Sandino* (1982); *La aventura de Miguel Littin clandestino en Chile* (1986); *Noticia de un secuestro* (1996); y *Vivir para contarla* (2002). Tales textos dieron lustre a su nombre como periodista, y en ellos prevalece su punto de vista para ofrecer

una lectura muy particular de extraordinarios acontecimientos de la historia colombiana, latinoamericana y mundial a lo largo del siglo xx.



Gabriel García Márquez y algunos integrantes del Grupo de Barranquilla: Álvaro Cepeda Samudio, Alfredo Delgado, Rafael Escalona y Alfonso Fuenmayor. Fotografía tomada a principios de la década de los cincuenta en el bar La Cueva, en Barranquilla, Colombia.

Sin duda, *Cien años de soledad*, la novela más aclamada de García Márquez, ha tenido un tremendo impacto no sólo porque en ella se funden la realidad y el mito, sino también por el número de ediciones que ha trascendido la barrera del idioma: ha sido traducida a treinta y cinco lenguas y ha vendido más de treinta millones de ejemplares. La historia se ubica en el mítico pueblo de Macondo y narra la historia de las siete generaciones de la familia Buendía. En cierta medida esta obra es la responsable de que a García Márquez se le haya considerado como el principal representante del llamado realismo mágico.

Indudablemente el prestigio de García Márquez es consecuencia de la valía de su obra artística y periodística, pero también de los principios e ideales que lo llevaron a establecer vínculos con reconocidas figuras del ámbito político, social y cultural a nivel mundial. Su capacidad de diálogo y su empatía le permitieron establecer estrechos lazos con personajes de la talla de Fidel Castro, Hugo Chávez y la familia de Salvador Allende. Recordemos que durante algunos años el Nobel de Literatura no publicó debido a la promesa de no hacerlo mientras no retornara la democracia a



Gabriel García Márquez y José Narro Robles, rector de la UNAM.



Gabriel García Márquez y Adalberto Santana, director de *Cuadernos Americanos*, durante la presentación de los 14 tomos de la obra del capitán Antonio Núñez Jiménez, Ciudad de México, Casa Lamm, 23 de octubre de 2003.

Chile. Por otra parte, construyó puentes de comunicación con otras personalidades como Bill Clinton.

Por su aporte a la cultura y a las ideas de nuestra América, indudablemente Gabriel García Márquez ha dejado una huella indeleble en lectores de todo el orbe y *Cuadernos Americanos* no ha sido ajena a su influjo; en sus páginas aparecieron las reseñas de sus primeras novelas, cuando empezaba a darse a conocer, y posteriormente, a mediados de los setenta, trabajos que analizan la obra de este latinoamericano universal.<sup>1</sup>

Como una forma de rendirle homenaje a su memoria, publicamos en este número “La soledad de América Latina”, el discurso que pronunció en la ceremonia en la que recibió el Premio Nobel de Literatura en Estocolmo, Suecia, en el lejano año de 1982. Gabriel García Márquez permanecerá entre nosotros mientras perviva su obra.

*Adalberto Santana*

---

<sup>1</sup> En la primera época de *Cuadernos Americanos* aparecieron reseñas de *La mala hora* (núm. 5 de 1966) y de *Los funerales de la Mamá Grande* (núm. 3 de 1968). A continuación indicamos otros artículos: Olga Carreras González, “La violencia en el Macondo de Gabriel García Márquez” (núm. 6 de 1975); Pablo López Capestany, “El estilo enfático de Gabriel García Márquez” (núm. 4 de 1975); Leopoldo Peniche Vallado, “*El otoño del patriarca*: valores novelísticos en desequilibrio” (núm. 1 de 1976); Luis Alberto Sánchez, “Gabriel García Márquez (Aracataca, 6 de marzo de 1928)” (núm. 5 de 1976); Antonio Arango L., “La temática y el aspecto social en *Cien años de soledad* de Gabriel García Márquez” (núm. 3 de 1979); Michael Palencia-Roth, “La imagen del Uroboros: el incesto en *Cien años de soledad*” (núm. 4 de 1981); Víctor Flores Olea, “Gabriel García Márquez. El amor en el tiempo del cólera: el libro de una educación sentimental” (núm. 1 de 1986); “García Márquez y la voz de Bolívar” (núm. 28 de 1991); Nathaniel Gardner, “Atisbando el *Quijote* americano: la representación visual de *Cien años de soledad*” (núm. 147 de 2014).